

# MANUEL DOMÉNECH PINTO

## Internacional desde el C.D. Castellón



Ayer, día de los Reyes Magos, volví a experimentar las mismas sensaciones que ya tengo registradas en mi propia memoria. Las calles de la ciudad —de todas las ciudades y pueblos— se llenaron de sonrisas y emociones infantiles. Y el recuerdo me devuelve a mis años de niño cuando un balón de fútbol era la suprema aspiración, un icono de gran magia que sustituí después por los propios futbolistas de la ciudad, en aquellos años del Tir de Colom y del Sequiol, también del estadio Castalia.

Ya hablé en una de estas páginas de Manolo Badenes y de Monseñor Pérez de Heredia, que también fue futbolista de niño, casi coincidiendo en el tiempo con los propios Badenes y todos habían empezado a jugar en el antiguo *Hort dels Corders*, vecinos en aquella zona entre Ribalta y San Vicente, al igual que

Manolo Doménech que ahora, el día 15 de diciembre, ha fallecido en Sevilla a los 80 años y en cuyo honor asistimos la semana pasada a los oficios religiosos que la familia castellonense organizó aquí, en Santa María.

Y el recuerdo fuerte de Doménech me llega desde su imagen como jovenísimo futbolista en 1945 cuando, operado en Barcelona a causa de una lesión de menisco, pasaba por nuestras calles en bicicleta para ir a entrenar, con la pierna enyesada apoyada sobre el manillar y pedaleando a piñón fijo con la otra pierna, rodeado para mí con la aureola y la certeza de que aquello del fútbol no era solamente un juego, un deporte, sino una escuela de sacrificio también. Lejos del complot de Matusalén que me tienta, estoy desde entonces al lado de los jóvenes deportistas como

Casi cien años de historia del fútbol en Castellón, han producido una nómina de seres humanos que son ya señas de identidad entre nosotros, presidentes y directivos, algunos entrenadores, periodistas especializados y varios jugadores que han sido mitos en sus épocas. Manolo Doménech es uno de ellos.

lo fue Manolo Doménech, antes de llegar a internacional como futbolista, jugando al fútbol.

## LA VIDA

Nació en Castellón el día 4 de diciembre de 1925, hijo del entonces prestigioso tipógrafo de la imprenta Armengot, Manuel Doménech Braulio. En la ascendencia familiar de Manolito están sus tíos Pinto y Paco Doménech “Boca”, que jugaron en el propio Club Deportivo Castellón y participaron en 1924 en los partidos de inauguración del mítico Sequiol, compañeros de Alanga y Vidal, de Planchadell y de Argilés, entre otros. La única hermana de Manolo, María Teresa, nació 15 años más tarde y él fue su padrino de bautizo.

Fue natural su incorporación al fútbol de competición, primero a través del

*Orión* y la *Peña Lidón* y después en el popular *Betis de Castellón*, desde donde saltó al equipo Amateur de los albinegros y de allí al propio Castellón cuando empezaba a militar en Primera División. Era entonces entrenador Emilio Vidal, quien ya alineó a Doménech el 28 de febrero de 1943 en el viejo Torrero de Zaragoza, donde el partido acabó con empate a cero. Era el primer escalón de su gran carrera como futbolista, un espigado y tenaz interior de los de antes, al que el club lo llevó aquel verano de vacaciones recuperadoras a Lluca. Dice la leyenda que allí adquirió un gran poderío físico a base de bocadillos de rico jamón. No es extraño, por tanto, que al sobrino de “Boca” se le conociera desde entonces en los círculos del equipo como “Bocadillo”.

La temporada 1944-45 fue en Primera la de su consolidación como jugador de alto nivel, aunque tuvo la desgracia de una gran lesión cuando acababa de formalizar su contrato como profesional. Operado de menisco en Barcelona, pudo reaparecer el 20 de enero de 1946, precisamente contra el Sevilla y cuando ya se habían incorporado también como albinegros Arnau, Asensio y Juanito Soria. Al final de la temporada, cuando la crítica deportiva de la época lo señalaba como la más brillante aparición en la Liga, el Castellón tuvo que traspasar al futbolista al Sevi-

lla, por una cantidad que mucho benefició a los albinegros y tanta proyección daba a Manolo, ya que aquella temporada 1946-47 el Sevilla fue campeón de Liga y, al año siguiente, campeón de Copa del Generalísimo, venciendo en Madrid al Celta de Vigo en la final.

Después, cuatro llamadas a la selección nacional, la primera con Pedro Escartín, aunque no llegó a debutar. Lo hizo con el seleccionador Luis Miró en Ginebra el 19 de junio de 1955, cuando España venció a Suiza por 0-3. Formó ala con Collar. Después con el mítico Guillermo Eizaguirre, en Dublín, el 27 de noviembre de aquel año, con empate a dos contra Irlanda, jugando Manolo junto al popular Pahiño. Y a la semana siguiente, en Londres, formando pareja con Pérez Payá en la línea de interiores y 4-1 para los de Wembley.

Doce años completó Doménech

como jugador del Sevilla, ciudad en la que echó sus raíces, ya que el 9 de julio de 1956 contrajo matrimonio con la sevillana Pepita López Boja, en la iglesia del Ángel Guardián con fiesta de tronío en el casino de la exposición del Parque de María Luisa. Tuvieron dos hijas, María José e Inmaculada.

Después de Sevilla, un breve paso por el Gijón y el Racing de Santander y en 1959, el presidente José Miralles, tío del jugador, le convenció para que se retirara en Castellón. Lo hizo poco a poco hasta el 11 de mayo de 1961, con Camilo Liz de entrenador. Y volvió a Sevilla.

Sus últimos días en vida los pasó hablando el valenciano del carrer Sant Vicent, como siempre. Buscaba a sus padres: *¡Mare, mareta...! ¡Ai, pare!*

Espero que los haya encontrado en su viaje final. ❖

## ALINEACIONES ALBINEGRAS

Se pueden consultar los capítulos de la historia albinegra que nos han ido dejando los periodistas especializados, Jaime Nos y Chenco, Teigeiro, Catalán, Arquimbau, Capdevila, Eduardo Mas y Josety, Pacopas, también Pepe Ten, Ceileiro, Beltrán y quienes ahora llenan de sueños las emisoras y los periódicos. Y Ximo Alcón, claro.

Ximo me dice que la alineación tipo del Castellón en los años 40 era la de Pérez, Mauri, Allepuz; Santacatalina, Burcet, Santolaria; Arnau, Soria, Basilio, Doménech y Pizá. Y al final del ciclo, avanzados los 50 y entrando en los 60, Bachero, Casinos, Martí, Enri; Virgilio Badenes, Mangriñán; Tomaset, Vitaller, Duarte, Doménech y Tin.